

## Las situaciones internas

El régimen de Videla atraviesa por una crisis económica de tal envergadura que todos los proyectos de su ministro de Economía han fracasado. Los cálculos oficiales acerca del porcentaje a que llegaría la inflación este año han sido sobrepasados ya con creces. La producción industrial baja mes a mes, las fábricas cierran sus puertas o despiden masivamente a los obreros, la agricultura atraviesa por una situación similar. Los trabajadores se han reorganizado pese a la proscripción de los derechos laborales y no sólo exigen modificaciones de la política económica y satisfacción de sus necesidades cada vez más apremiantes, sino que realizan paros en sectores claves. Los partidos políticos, prosritos también, reclaman el retorno a la democracia y aunque Videla se esfuerza por calmarlos y promete una vaga apertura sin fechas, no ha logrado convencer a nadie. No puede hacerlo si al mismo tiempo su policía arresta a los líderes políticos más destacados como ocurrió el jueves en la noche con Ricardo Balbín, aun cuando después el propio Videla ordenara su libertad. Además de eso, Videla debe enfrentar la competencia constante de Massera, quien en su calidad de almirante retirado sigue en campaña política, llega a los bares, a las tanguerías, busca popularidad y los cantantes de tango le dedican sus canciones llamándolo "hombre del pueblo". No está tranquilo el jefe del gobierno militar argentino.

Tampoco lo está el dictador chileno. Logró deshacerse de Leigh, pero éste, al igual que Massera, no ha abandonado sus pretensiones y el suyo es uno de los tantos frentes políticos que se oponen a Pinochet. Pero el más importante es sin duda el frente sindical que agrupa a los trabajadores de todas las corrientes y al cual el régimen no ha podido dominar pese a la disolución de sindicatos y a su intento de crear un movimiento sindical a su favor. Y los trabajadores no se limitan a pedir reivindicaciones económicas, exigen la vigencia de sus derechos, lo que sólo puede ocurrir si hay un restablecimiento democrático. De ese modo, sus planteamientos tienen una proyección que incide en la situación general del país. El rechazo de Pinochet a estas demandas y el acentuamiento de la represión en los medios sindicales determinó que la Orit acordara el boicot comercial a Chile, lo que ya le está provocando a la dictadura graves problemas económicos porque Chile tiene una economía que se basa en la especulación financiera, en la que no hay inversiones sino capitales flotantes que ante el menor riesgo se van. Por eso el solo anuncio del boicot ya es una amenaza para el modelo económico de la dictadura.

El régimen no ha podido implementar su campaña de unidad nacional contra esa medida y el jueves más de cincuenta trabajadores fueron detenidos cuando se prohibió una manifestación destinada a expresar los puntos de vista de los sectores mayoritarios del movimiento obrero respecto al boicot. Lo que dijeron los dirigentes sindicales revela la magnitud de las dificultades internas de Pinochet. Sostuvieron los dirigentes que no es antipatriota, como se pretende, el que da a conocer la realidad del país, sino que el único culpable por el boicot es el régimen que no ha querido entender que debe restablecer las libertades y derechos laborales. En declaración pública expresaron que la tranquilidad que se dice que existe en el país no es tal porque se observan las "expresiones de violencia institucionalizada" que derivan de las actuales políticas económicas y sociales. Señalaron su preocupación porque el país se aísla en sus relaciones internacionales, porque no hay respuesta ante el clamor por los desaparecidos, no se esclarece el caso Letelier, se producen hallazgos de genocidio sin explicación en Lonquén, cuando se adoptan resoluciones que sancionan al régimen como las de Madrid, Panamá, Lima y en las Naciones Unidas se lo condena por sus violaciones a los derechos humanos.

La declaración de los trabajadores es un buen resumen de las dificultades de Pinochet, a las que se agregan ahora las críticas de un general de carabineros recién removido de su cargo, quien sugiere que los recientes atentados con bombas no fueron cometidos por "extremistas" como se ha dicho, porque en ellas se usó trotil, material que sólo el ejército posee. Pero en fuentes militares chilenas se dice que los argentinos han llevado las cosas al actual grado de tensión por sus problemas internos. Los argentinos bien podrían decir lo mismo.